

EL LARGO Y SINUOSO CAMINO. RAZONES POR LAS QUE NO HA SIDO CONSTRUIDO EL CANAL DE NICARAGUA. JANGEERT VAN DER POST. MANAGUA: INSTITUTO DE HISTORIA DE NICARAGUA Y CENTROAMÉRICA, 2014. 350 PÁGINAS, MAPAS, ILUSTRACIONES

Volker Wünderich

Justamente cuando el viejo sueño del gran canal interoceánico en Nicaragua se ha reactivado y las obras de un consorcio chino están a punto de empezar, el Instituto de Historia (INHCA-UCA, Managua) presenta un libro sobre los mil y tantos proyectos canaleros en la historia de ese país que *no* se han podido realizar. La referencia a una serie de fracasos sin precedentes podría parecer un comentario irónico a las perspectivas del proyecto actual. Al menos, esto parece indicar cierto grado de desconfianza en las promesas exaltadas que el público nicaragüense está siguiendo con tanta ilusión. El autor del libro, el ingeniero holandés JanGeert van der Post, sin embargo, está lejos de escribir un texto de doble sentido. Van der Post confiesa un enfoque constructivo y presenta su investigación “con el objetivo de [...] contribuir al debate en torno a las negociaciones pendientes para que, a lo mejor, en esta nueva ocasión encuentren el camino viable hacia la realización del supuesto sueño nacional” (16).

Van der Post presenta una cronología bastante completa de las propuestas canaleras a través de la historia de Nicaragua, desde la búsqueda del “estrecho dudoso”, durante la conquista, hasta la vuelta del megaproyecto “Gran Canal” a principios del siglo XXI. Además hace una distinción entre “proyectos de mayor impacto e incidencia” y el gran número de propuestas menores, al basar su clasificación en criterios técnicos (calidad de la preparación y exploración del terreno, solidez del financiamiento, arraigo en la política nacional e internacional, etc.). Así logra estructurar la diversidad de proyectos y agrupar propuestas según su respectivo diseño. Una presentación tan completa también podría permitir comparaciones y el establecimiento de nexos diacrónicos entre los respectivos proyectos. Los resultados planteados en el texto, sin embargo, no son más que marginales. Al mismo tiempo, el diseño del libro, especialmente el afán de ser completo y no omitir ningún detalle supuestamente relevante, trae consigo una desventaja inevitable: el libro repite gran cantidad de información ya bastante conocida.

No obstante, hay que reconocer varios aportes del autor a temas poco conocidos y atendidos hasta el día de hoy. El primer ejemplo se refiere a un proyecto canalero en los años veinte del siglo XIX. El entonces rey de los Países Bajos, Guillermo I,

esperaba un desarrollo dinámico del comercio con Centroamérica. Su enviado secreto, Jan Vermeer, estableció el contacto diplomático con el gobierno federal en Guatemala y en 1826 supo del vivo interés de su rey en la construcción de un canal en Nicaragua. En aquel momento, la combinación de tal interés político más los recursos financieros del capital neerlandés con la conocida experiencia de los ingenieros holandeses en obras fluviales pareció tener una gran perspectiva. Sin embargo, el proyecto no tuvo éxito en la política europea. Van der Post explica cómo la guerra civil dividía los Países Bajos en dos naciones, cómo las tensiones con Francia demandaban toda atención y, finalmente, cómo los prejuicios racistas de la administración militar frenaban la cooperación con los centroamericanos.

El segundo ejemplo llamó mucho la atención en los años sesenta del siglo XX, pero después cayó en el olvido. Se trata de los planes de abrir un canal al nivel de mar (es decir, un verdadero estrecho artificial) utilizando la aplicación de energía nuclear, pues el problema siempre había sido la enorme cantidad de material que se debía excavar. La aplicación "civil y pacífica" de bombas atómicas para tal fin pareció resolver el problema, por su potencia gigantesca y su costo relativamente bajo. Sobre subrayar que el uso de energía nuclear hubiese provocado una extensa contaminación y una verdadera devastación de la geografía, sin hablar del riesgo de terremotos y erupciones volcánicas.

Tales ideas surgieron a finales de los años cuarenta en los Estados Unidos y llegaron hasta la explosión experimental de una bomba nuclear enterrada en 1961. Entre las siete rutas escogidas por el programa norteamericano "Plowshare" de 1960, figuraba un proyecto por el río San Juan. En la megalomanía de entonces también había periodistas y políticos que recomendaban el drenaje total del Lago Cocibolca (el cual tiene una elevación de 32 metros sobre el nivel del mar) y el uso del terreno para la construcción de carreteras y la colonización agrícola. Afortunadamente, el programa fue interrumpido por el Tratado de 1963 con la Unión Soviética, el cual prohibió toda prueba atómica. Finalmente, en 1973, el proyecto fue enterrado por masivas críticas desde la sociedad civil en muchos países.

También vale la pena leer la discusión de los planes canaleros en los años ochenta y noventa del siglo XX, cuando aparecieron proyectos nuevos como el llamado "canal seco" (un sistema de ferrocarril a través de Nicaragua para recibir los contenedores de los barcos de alta mar en un lado, transportar y reagruparles por medio de una logística especial y entregarles a los súper barcos en el otro lado del istmo). También se discutía la posibilidad de un pequeño canal húmedo para barcazas, más o menos con la misma idea organizativa. Van der Post tilda esta última variante como "Eco-canal". Obviamente las dos líneas de proyectos tendrían la gran ventaja de reducir los daños ecológicos al mínimo. Al mismo tiempo, el autor subraya la ventaja de las dos propuestas para mejorar la infraestructura en Nicaragua y abrir nuevos caminos para la exportación nacional. El tamaño menor de los dos

proyectos también hubiese permitido la participación del capital nacional y regional en la empresa.

La comisión de trabajo del gobierno Bolaños (2002-2007), sin embargo, descartó tales perspectivas creativas y regresó a la solución máxima de hacerle la competencia a Panamá por medio de un canal de megadimensiones. La consecuencia lógica fue buscar un financiamiento capaz de unir todas las tareas en una sola: diseño, construcción, financiamiento y mantenimiento/operación (DBFM). Daniel Ortega no hizo más que adoptar este plan de su antecesor Bolaños (listo en el verano de 2006) y dirigir la discreta búsqueda de inversionistas fuertes hacia China. Ortega entonces no se destacó ni por iniciativa propia ni por una orientación nacionalista, sino que quedó en la línea liberal de otorgar máximas concesiones a un inversionista extranjero, con la consecuencia posterior de la ley 840 de 2013 y todas las libertades que el consorcio del chino Wang Jing puede permitirse en el país hoy en día.

En su análisis de la larga lista de proyectos canaleros, el autor de este libro muestra su valiosa competencia técnica. Pero en cuanto al refinamiento del análisis político-cultural y el rigor científico muestra limitaciones y no sigue la línea de las investigaciones brillantes de Frances Kinloch Tijerino, colaboradora del INHCA por muchos años. Este libro es más bien un manual de los asuntos canaleros en Nicaragua y puede orientar al lector con un impresionante cuerpo de informaciones. En este sentido puede contribuir a una mejor comprensión de un tema tan importante en la Nicaragua de hoy.

Volker Wunderich. Alemán, Dr.phil, Privatdozent y apl.Prof. en el Historisches Seminar de la Leibniz-Universität Hannover. Investigaciones y docencias en América Central. Colaborador permanente de la Akademie für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), Bad Honnef. Campos de trabajo: historia latinoamericana, alemana y transatlántica; cuestión étnica e historia del café: producción y consumo. Algunas publicaciones: *Sandino. Una biografía política*, 2010; *Zentralamerika heute* (ed. con Kurtenbach y otros), Frankfurt 2008; *Kaffeewelten* (ed. con Christiane Berth y Dorothee Wierling), Göttingen, 2015.

Contacto: wuenderich@hist.uni-hannover.de

